SAN ELÍAS TESBITA, profeta del Señor en tiempo de Ajab y Ococías, reyes de Israel, que defendió los derechos del único Dios ante el pueblo infiel a su Señor, con tal valor que prefiguró no sólo a Juan Bautista, sino al mismo Cristo. No dejó oráculos escritos, pero se le ha recordado siempre fielmente, sobre todo en el monte Carmelo.

SAN APOLINAR DE RÁVENA, del latín y griego, «consagrado a Apolo» (81?). Obispo y mártir. Posiblemente nació en Antioquía, Turquía. Algunos datos de su vida los expone san Pedro Crisólogo (30 de julio) en su Sermón 128, donde se destaca su labor como evangelizador y le cita como mártir. Fue designado primer obispo de Ravena, Italia y enfrentó con valor las persecuciones romanas contra los cristianos, exhortando a los fieles a perseverar en la fe. La citada Pasio, resalta su don de taumaturgo y ubica su campo evangelizador a territorios alejados de su sede arzobispal (Mesia, Tracia y márgenes del río Danubio), lo que le confiere el título de obispo itinerante (episcopus vagus). Con firmeza combatió a los paganos y a los herejes arrianos. Fue capturado por tropas romanas cuando salía de Rávena con fines pastorales; fue sometido a tormentos y, finalmente, murió atravesado por una espada en Ravenna, Italia. Sus reliquias se conservan en la abadía benedictina de la citada ciudad. Se le invoca para enfermedades de epilepsia y gota.

Otros santos: Margarita o Marina de Antioquía, virgen y mártir. Beato Luis Novarese, presbítero y fundador.